

EL DILUVIO

SEMANARIO FESTIVO ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Logroño, un mes, 0'25 céntimos.
 " trimestre, 0'75 "
 " año, 3 pesetas.
 Fuera, trimestre,
 pago adelantado, 1 "
 Anuncios desde 0 25 en adelante

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

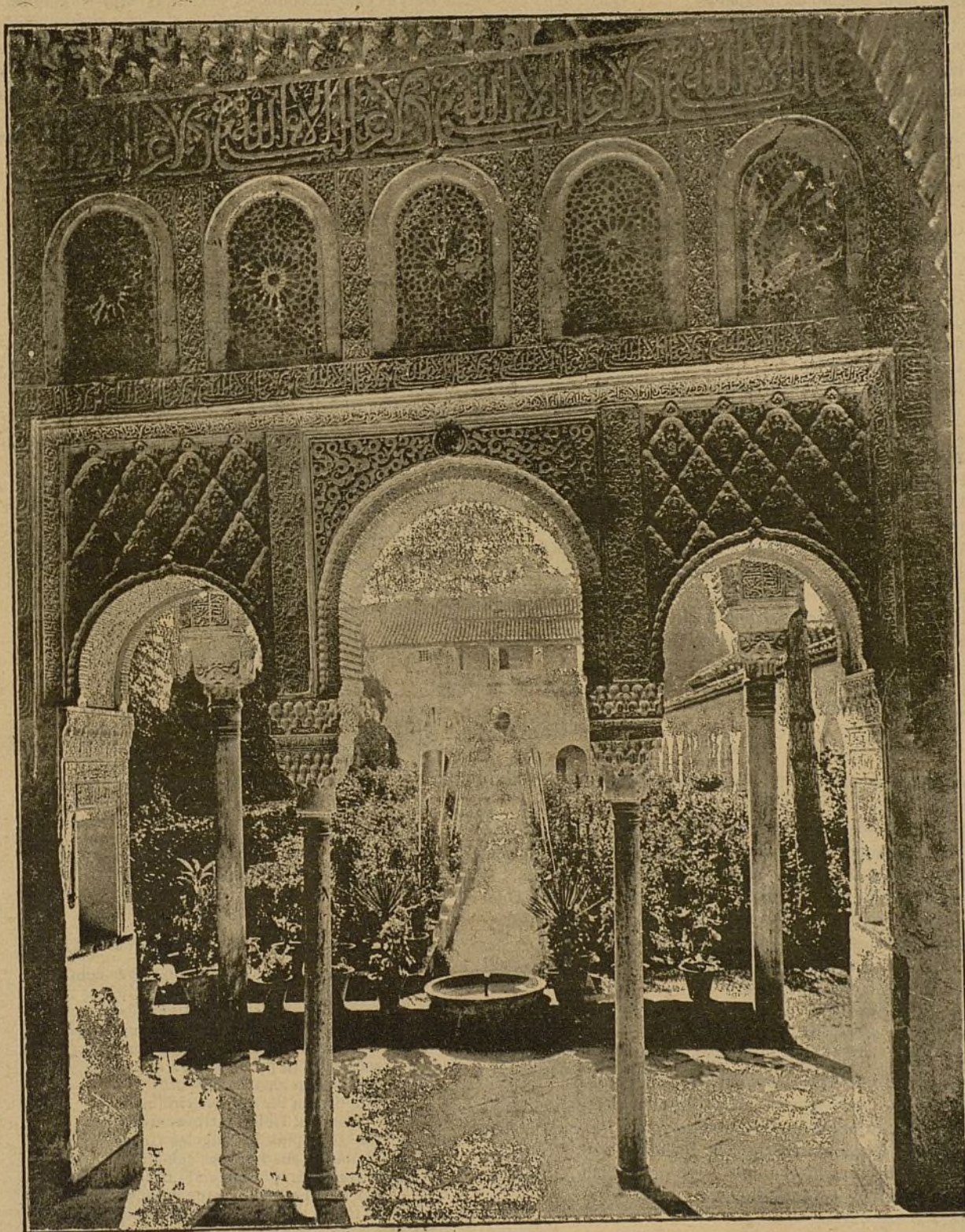
PUNTO DE SUSCRIPCIÓN.

En el establecimiento tipográfico
 librería y objetos de escritorio de
 D. Ricardo M. Merino, Portales, 76.

Toda la correspondencia debe diri-
 girse al Director.

Número suelto 10 céntimos.

Número suelto 10 céntimos.



GRANADA.—El Generalife.

Ayuntamiento de Madrid

Actualidades

El movimiento feminista y el reconocimiento de igualdad de derechos para la mujer que para el hombre continúa siendo objeto de muchas conversaciones, sobre todo en París.

El motivo de que ésta sea ahora la cuestión de moda, obedece á la negativa que el tribunal de apelación ha formulado contra las pretensiones de la señorita Chauvín, licenciada en Leyes, que aspiraba á jurar el cargo de letrada con ejercicio en los Tribunales y en el Colegio de Abogados.

La resolución del tribunal ha sido muy discutida allá y aquí en España; en cuanto se popularice la sentencia van á surgir infinidad de debates y polémicas.

Conozco un matrimonio que anda siempre á la greña porque ella defiende á las de su sexo, y el marido se opone á la emancipación de las mujeres.

—Te digo, Gundemaro, que nosotras quedaremos equiparadas á vosotros—decía ayer doña Eduvigis, dando fuertes puñetazos sobre una mesa.

—Imposible—decía el esposo erigido en tribunal á la francesa.—Nunca podréis igualaros al hombre, que es el animal privilegiado.

—Tú sí que eres...

—Calle la débil; aquí quien habla es el hombre. El hombre que hace la ley.

—Y la trampa.

—Más trampas haces tú. Te parece bonito hacer sin mi consentimiento una cuenta á la modista de 60 duros.

—¿Y á tí qué te importa?

—Me importa nada menos que 300 pesetas.

—Pues esos son los deberes del marido.

—Justo: pagar los despilfarros de un lujo que no podemos sostener.

—Más te valía ahorrar por otro lado; y, sabes lo que te digo, que las de Boliche y yo hemos fundado una Liga femenina, y desde el mes que viene nos suscribimos por 200 pesetas.

—Pues á mí no me cazas ni con liga.

Y aquí surge la hecatombe doméstica, y el sexo débil triunfa del fuerte.

Gundemaro suprimirá el casino y será socio protector de la naciente ligadura de señoras.

* *

Como todos los años, por esta época se acentúa el movimiento literario.

Todo el mundo escribe con vertiginosa rapidez, todos publican libros, aunque muy pocos los vendan, y todos los días se estrenan obras teatrales por docenas, y á veces por gruesas.

Luego dirán que aquí no hay cultura, ni arte, ni talento. Que le cuenten eso á Restituto, el chico de mi portera, que apenas si alcanza á la mesa de la cocina, y ya tiene escritas doce obras en verso libre, ó liberal por lo menos, todas ellas «sacadas de su cabeza», como dice su madre.

Aquí nos hemos dado todos por las Letras, y donde menos se piensa salta un escritor.

Aún no hace tres días que sorprendí á la tripicallera de la esquina escribiendo una «Carta abierta» á la Sra. Pardo Bazán.

Pero el tripicallero, que es menos literato que su mujer, y hombre de libras ya que no de libros, creyó que la carta podía ser para el Sr. Pardo, un cesante de Hacienda que vive en el segundo, y le tiró á la literata una pesa, que si la da, la deja la cabeza tan abierta como la carta.

* *

Una nota triste debemos recoger en esta sección de nuestro periódico.

El fallecimiento de Rafael Delorme, ocurrido en el Hospital de la Princesa.

Delorme es otro de los que se van para no volver; un soldado glorioso que cae en lo más recio del combate, una baja más en el número de los que luchan por un ideal nuevo en Arte y en Literatura, una pérdida para todos y para la Ciencia y las Letras españolas.

Sí, Rafael, tú el altruista, el desinteresado, el hombre de corazón sano y voluntad de hierro, representabas mucho en medio de esta sociedad en que todo se vende, hasta el cerebro.

Tuviste el mal acuerdo de escribir de ciencia, de tomar en serio lo que aquí toman muy pocos, y has muerto como mueren en España los hombres de tu talla, que no doblan su espinazo á la influencia, que no hacen mercancía de su honra, y antes rompen la pluma que la escarnecen.

Habrás sido un bohemio; pero tu talento se impuso, y á veces también fuiste el bohemio rico que tira el dinero y acalla lamentos; pero nunca el *sablista*, ni jamás el vencido.

Y ¡duermes en paz, mi «querido licenciado»! Aún quedamos aquí los suficientes para honrar tu memoria, desmentir falsedades y llorar tu muerte.

Candela.

SONETOS

EL LAGO IDEAL

Hay dentro de mí ser un terso lago
todo luz, todo amor, todo pureza;
de entre sus ondas, saco la belleza;
y la armonía, de su ritmo vago.

Jamás de ver su azul me satisfago,
ni de admirar su nítida limpieza;
Dios en su espejo tiende su grandeza,
y la alegría su perenne halago.

Los que buscáis, llagados por la vida,
brisas para la frente enardecida
como en el Sahara el fresco de las palmas,
venid con vuestras penas y dolores,
y en mi lago de luz y de esplendores
hundid los pechos y bañad las almas.

* *

EL INCENSARIO

Por tus cadenas de metal labrado
á la mano movable te suspendes,
y el áureo seno en que tu fuego enciendes
cubren las hojas de florón calado.

Sólo de Dios ante el altar sagrado
tu nube lanzas y tu vuelo tiendes,
y no á adorar el ídolo descendes
de humana arcilla y lodo fabricado.

¡Adorad la verdad y la hermosura
y alzad ante ellas vuestra llama pura,
almas que alumbra la virtud preclara;
y antes que por el vil besar el suelo,
dando en el aire á las cadenas vuelo,
romped el incensario contra el ara!

* *

LLUVIA DE ESTRELLAS

¿Por qué llueven del cielo esas centellas
como inflamado y trémulo rocío?
me preguntaste, del ardiente estío
en una noche en que cruzaban bellas.

Y en tus ojos fijándome y en ellas,
reclinado tu pecho contra el mío,
te dije con amante desvarío
á la divina luz de las estrellas:

Esas del cielo lágrimas ardientes,
las columpian los ángeles rientes
atadas de sus fúlgidos cabellos;

como tú, que luciendo tus hechizos,
vas columpiando en tus flotantes rizos
la lluvia de almas que prendiste en ellos.

Salvador Rueda.



UNA MAJA.—Escultura de Susillo.

LAS DOS CUNAS

I

Herederero, que va á ser
de un título de Castilla,
meses antes de nacer
se ocupa entero un taller
bordando su canastilla.

Enlazadas iniciales
bajo coronas ducales
en batista hacen bordar,
porque no puedan dudar
que nace en buenos pañales.

De Santander se reclama
la nodriza de más fama.
¡Pobre madre la que espera
que dé más calor un ama
que la madre verdadera!

El contrato un hecho es,
y el ama, con interés
disfrazado de cariño,
¡le dará su sangre al niño
por doce duros al mes!

Réunense los parientes:
llega el instante oportuno:
sonríen los impacientes,
y hay tres médicos presentes
cuando sobra con uno.

Nada la ciencia ha obtenido:
nació, llegada su hora,
de su nobleza investido,
pero *noble y todo*, llora
el duque recién nacido.

Con solicitud fingida,
el pecho, que es su tesoro,
le da la madre vendida...
¡Hasta el néctar de la vida
lo paga á peso de oro!

Adornado con riqueza,
llena el templo la grandeza,
y temiendo al frío insano,
apenas lo hacen cristiano
por no mojar su cabeza.

Su suerte, sin duda alguna,
no tiene en el mundo igual.
¡Timbres, blasones, fortuna,
y sobre dorada cuna
rica corona ducal!

II

Hijo de un pobre va á ser:
apenas para vivir
su madre logra comer,
y empezó el hambre á sentir
meses antes de nacer.

Gana su padre un jornal
en los campos de Castilla,
y cerca el plazo fatal,
no hay hecha ni una mantilla
ni un miserable pañal.

Algo la madre encontró
revuelta la casa toda,
y por vestirle rompió
las sábanas que estrenó
en el día de su boda.

Cuando el instante adivina,
aunque á ella valor la sobre,
llama á la tía Paulina.
¡Para recibir á un pobre
nunca falta una vecina!

De la caridad en pos,
asistiola con cariño.
¡Solas estaban las dos,
y entre la vecina y Dios
le dieron la vida al niño!

Lejos el padre se hallaba,
aunque era amante y leal,
pero la tierra cavaba,
porque si no trabajaba
no le daban el jornal.

El bautizo del chiquillo
de miseria fué *un derroche*.
¡Un cura y un monaguillo
lo bautizaron de noche
y casi de *tapadillo*!

Sin temor al frío insano,
rompió el hielo con la mano
el cura y lo remojó.
¡Era el agua que le echó
para matar á un cristiano!

Nacido en hora importuna,
el trabajo es la fortuna
que hereda como blasón.
¡Por eso al pie de la cuna
puso el padre el azadón!

José Jackson Veyan.



SEMBLANZA ARTÍSTICA

ANTONIO VICO

De aspecto varonil, caballeroso,
como siente el papel nos maravilla,
y en el teatro Español asombra y brilla,
porque es del drama clásico, el coloso.

Con su genio de artista prodigioso
nos conmueve diciendo una quintilla,
y obras de Echegaray, Cano y Zorrilla
interpreta del modo más grandioso.

Son sus éxitos triunfos colosales
que los pregona su envidiable fama;
nadie como él expresa la honda pena;

y al ceñir sus laureles inmortales,
unánime la crítica le aclama
gloria y orgullo de la patria escena.

Rafael Abellán.



INSTANTÁNEAS.

Cuadro de horror; símbolos sangrientos; emblemas guerreros; familias cubiertas de luto...

Patria empeñada en dos guerras civiles; gobernada por políticos de poca monta; impotencia para pacificar por medios nobles y naturales; Administración inmoralizada; descontento y desconfianza general; relevo de generales desprestigiados y luego más adornados, por los políticos, de talento y virtudes; excesos de contribuciones; recargo en los impuestos al dinero que se emplea en la producción nacional; ventajas al capital que robándolo a la Agricultura ó al Comercio, se emplea en el papel del Estado; esa es la actual situación.

¿Qué medios se emplean para remediarla?

Otorgar la libertad, casi la independencia, á las posesiones que tanto sacrificio y tanta sangre y tanta lágrima costarán á los honrados ciudadanos, cumplidores de los mandatos del Gobierno de un partido político.

¿Qué remedios se emplean?

Quitar empleados dignos, probos y honrados, muchos de ellos para colocar á otros, que sin haber demostrado su pericia, presentan el recibo de un semestre de suscripción á un periódico, algunos meses de pago á un casino, ó una carta de un cacique importante en pueblos de lucha para el candidato, del partido que gobierna.

¿Pobre Patria!

¿Cómo han de fructificar las buenas ideas y los cumplidos administradores donde en vez de mirar por los intereses de su pueblo, se vela por el cacique, su familia y sus amigos?

AGUSTIN MARAÑÓN.

SEMBLANZAS.

Es un querubín, un ángel,
una imagen, un portento,
un cromito, una medalla,
la polla que os presento.

Viste con mucha elegancia,
andando es una barbiana;
y cuando canta el yumyum
es francesa consumada.

Su padre fué buen Alcalde,
su abuelo Gobernador
y á su tío los cigarros
le gustan de un modo atroz.

Ella introdujo la moda
de llevar ayas pequeñas,
y hoy veo que la acompaña
una moza de primera.

Educada está en Logroño
y algo (muy poco) en Madrid,
es ilustración muy vasta
la que tiene este jazmín.

.*

Es pequeño, rebotudo,
naciente tiene el bigote,
y al que no le haya tratado
le parecerá un quijote.

Al servicio de un Agente
se encuentra si le quereis
algun asunto encargarle.

Siempre está por los cafés
preguntando por noticias,
haciendo de apuntador
ó redactando revistas;
que después son insertadas
en LA VOZ y en EL DILUVIO,
y las florea muy bien
porque es un chico de estudio.
Se firma con adjetivo
que le cuadra de lo lindo
porque es su marca tan chica
que no puede usar abrigo.

FORESTAL.

NOVELAS CORTAS.

La nieve.

Aquella noche estaban todos los mozos invitados en casa del tío Pablo para festejar con una gran cena la feliz llegada de su hijo Marcial, quién después de dos años de campaña, volvía al pueblo sano y bueno.

Todas las mozas esperábanle con ansiedad porque era el único que con su potente voz, y rasgueando la guitarra, corría por las noches en compañía de sus muchos amigos todas las casas donde se albergaban alguna doncella.

Vino de Cuba, lozano, fuerte y dispuesto á continuar las bromas que siempre usaba, aunque ya la usaba, aunque ya la privaba algo de estas su Maruja, la mejor moza de aquellos lugares.

—Yo brindo por la salud de mi amigo Marcial.

—No brindéis por mí.

—¿Sucede algo?

—Algo, sí, y más también que algo. Ya hemos cevado y no me importa deciroslo todo. Bien sabéis que el Fernando quería siempre á Maruja. Antes de irme yo á luchar á la guerra, rondaba su casa. Si sueño; no lo sé; pero cuando hacíamos alto en la manigua, y todos nos entregábamos al descanso yo no dormía. El viento abrasador que acariciaba las palmeras con su vaivén, figurábame á veces que traía los ecos, monótonos, muy bajitos de Maruja, que á solas con Fernando jurábale amor, que acariciaba el deseo de hacerse rica.

Y mis sueños, amigos, han resultado ciertos,

—¿Ciertos? preguntaron todos.

—Sí. Esta misma mañana lo he visto yo; después me lo han dicho y al principio dudaba, pero ya no dudo. Esta noche lo hemos de ver

Mientras cenaban en casa del tío Pablo, había nevado.

Las calles estaban alfombradas de ese blanquísimo color, y las casas parecían manchas negras, como las nubes oscuras en el firmamento azul.

No se oía en toda a calle la más leve ruidito, que más tarde se interrumpió por los ecos de una rondalla que aquella noche había salido. Era Marcial y su cuadrilla, que iban á dar música á Maruja. Llegaron á la casa, y cesó la música; habían visto varios un bulto que dejó las huellas de sus pisadas marcadas en la nieve. Indudablemente, aquel era Fernando, corrientos á su alcance, descargando sobre él los instrumentos. Se oyó un rugido y desaparecieron todos.

Al siguiente día, apareció sobre la nieve el cadáver de Fernando.

ZANOVIA ZIUR.

CANTARES.

Lo mismo que el sol dorado
tengo yo mi corazón,
al ver que una morenita
me dá cariño y amor.

Cuando me pongo á pensar
el amor de una mujer,
quisiera yo compararlo
á aquel que tiene hambre y sed.

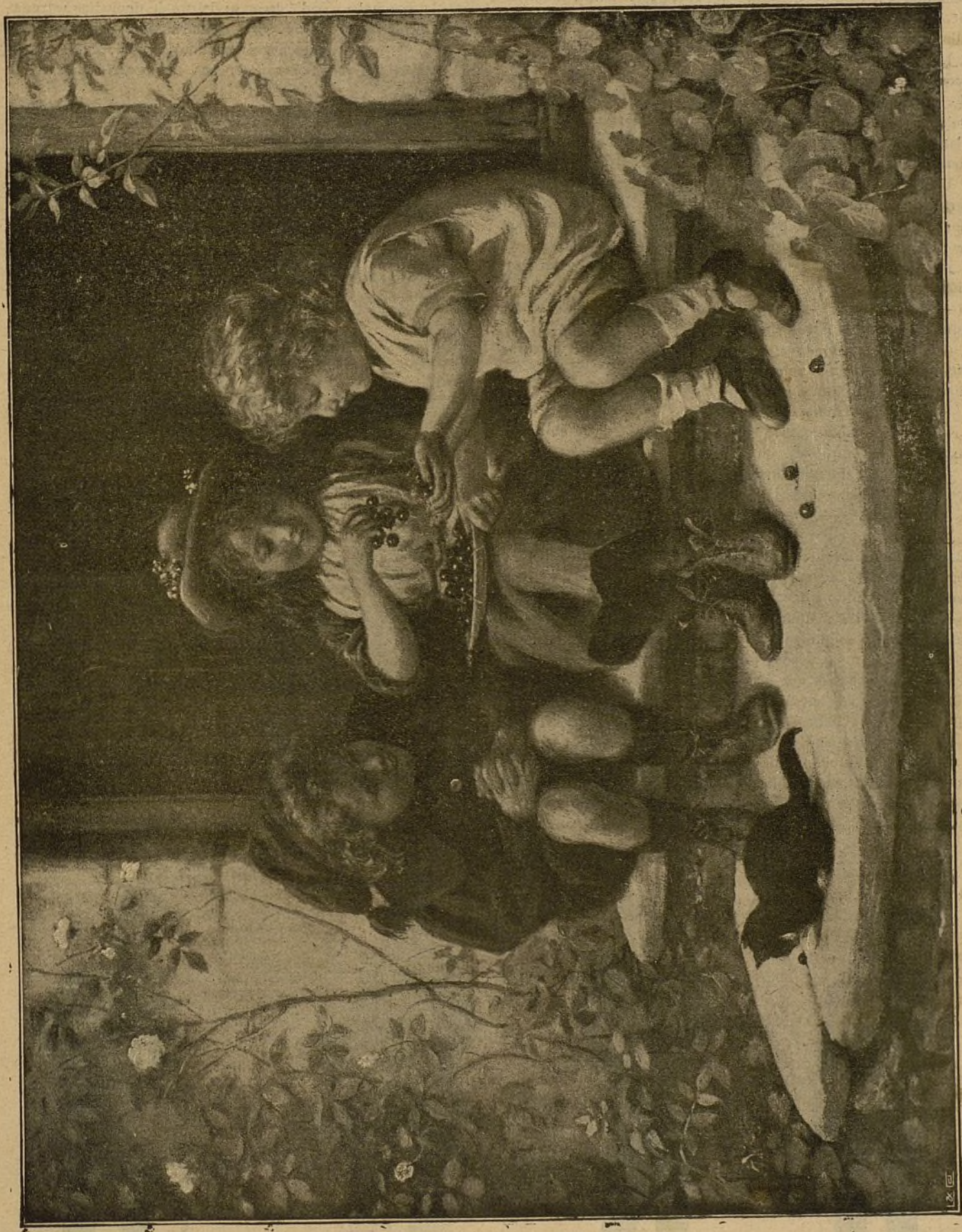
Morenita de mi vida
no me hagas tanto sufrir
mira que estoy esperando
á que me des aquel sí.

Si el reflejo de tus ojos
traspasa mi corazón
¿qué sería de tus labios
un puro beso de amor?

EL PAÑERO.

PEDID EN CAFES Y TIENDAS
DE ULTRAMARINOS el exquisito
licor CALISAY, tónico aperitivo.

Los pedidos, dirijanse al Representante en Logroño y su provincia,
Antonio de la Calle, Muro de las Escuelas, núm. 22.—LOGROÑO.



BELLAS ARTES.—Reparto infantil. (Cuadro de Weifren).

EL VIOLÍN ROTO

(HISTORIA QUE PARECE CUENTO)

Como todas las noches, la tertulia del saloncillo rojo del Casino estaba animadísima: allí, cerca de la chimenea que cargada de leña hasta los bordes esparcía un calor sofocante, estaban sentados el marqués, el literato Ruiz, dos periodistas, el simpático oficial de Artillería Sánchez y otros dos ó tres más, todos ellos personas distinguidas en la alta sociedad madrileña.

La conversación, que casi nunca se interrumpía, como no fuese para atizar algún leño rebelde á las llamas, ó para encender algún habano, deslizábase aquella noche, perezosa y lánguida. Se había hablado de mujeres, del último estreno y el reciente libro, de banca y de política; pero en ninguno de estos temas había nada de saliente.

Un nuevo personaje, el eminente compositor D. Ramón, concertulio de siempre en aquella agradable reunión, llegó en aquellos momentos, cubierto hasta las orejas con el amplio gabanón de pieles que arrojó en seguida sobre uno de los divanes.

Arrellenóse en una butaca el recién llegado, y la conversación pareció animarse algún tanto.

—¿Cuándo estrena usted su nueva ópera española?—le preguntó el oficial de Artillería.

—Pronto, pronto,—respondió el maestro, quitándose los guantes;—aún hace mucho frío... ya ven ustedes, con estas noches quién piensa en *calentar* un teatro.

—Si hace un frío horrible.

—Pues sin embargo, más frío, mucho más, hacía la noche en que se me rompió el violín.

—¿El violín? Cuente usted, cuente usted, D. Ramón—dijeron todos en seguida.

—Pues allá va—dijo el músico, y habló de este modo:

Todos ustedes recordarán perfectamente lo que de mi juventud, casi de mi infancia, se cuenta: pues bien, todo eso y mucho más que yo solo me sé, es completamente exacto. Yo quedé huérfano muy niño allá en mi tierra, en mi querida aldea de los Narros, y vine á Madrid casi descalzo á casa de unos tíos que casi tenían lo que yo. A mí me entusiasmaba la pintura, los versos y la música; pero mi tío, concertino de uno de los teatros más modestos entonces, optó por el arte de Rossini, y allá como Dios nos las dió á entender, comencé á estudiar, y un año más tarde, tocaba el violín como un Sarasate muy pequeño.

Hizo una pausa, sonrieron todos y siguió su relato.

—Aquel mismo año murió mi tío, y excuso decir á ustedes que me encontré en la calle desarrapado, solo y sin saber más que tocar el violín. ¡El porvenir que me aguardaba era delicioso!

Pero tenía mi instrumento, aquel chisme que á mí me pareció un *stradivarius* magnífico, y á cuerpo y en Diciembre, cargué con mi violín debajo del brazo y me lancé á la calle en busca de una colocación. Dos noches vagué por cafés y teatros, durmiendo al raso y helándome de frío; pero á la tercera logré entrar á formar parte de la orquesta del teatro del Cisne con seis realazos de sueldo, para mí solo.

Todo marchaba á pedir de boca; dentro de unos días estrenaría mi primera partitura, que ya tenía en tratos de vender en doce duros; pero una noche, al terminar la función y al retirarme al chiribitil que me servía de casa, me ocurrió un terrible percance.

Había nevado copiosísimamente; el sutil viento de la noche heló la nieve; yo caminaba con gran cuidado, pero el frío me obligaba á andar muy deprisa. Los faroles del alumbrado público, entonces muy escasos en la corte, apenas si me permitían distinguir dónde pisaba. De pronto sentí crujir el hielo, quise agarrarme á algo; pero mis manos sólo encontraron la atmósfera helada, resbalaron mis pies y caí al suelo.

Esto era lo de menos; acostumbrado á los golpes de la suerte, poco me importaba un porrazo más; pero lo triste, lo doloroso, lo horrible, era mi violín, ¡mi violín que se había roto en tres pedazos!

Aquel instrumento viejo y deslustrado era para mí el compañero, el sustento, la vida, y la vida y mi porvenir y todo, estaba allí hecho astillas sobre la nieve. ¡Qué horrible desgracia! ¿Dónde hallaría yo para el ensayo de la mañana siguiente un violín, y un violín como aquél? ¿Quién iba á darme dinero, ni quién que me viese con aquellas trazas de *sablista*, creería lo sucedido cuando se lo contase?

Cogí el que fué instrumento y ahora era el de mi desgracia, llegué á mi cuarto y no pude dormir en toda la noche, que pasé á oscuras, acurrucado y temblando de frío.

Por fortuna, al día siguiente un compañero me prestó otro violín; luego estrené, vinieron los éxitos, y hoy...

—Hoy cobra usted miles de duros por sus obras, y lleva usted gabán de pieles, y es usted un potentado y un genio—le dijo el literato.

—No, amigo mío,—respondió sonriendo D. Ramón;—pero aunque así fuese, no he olvidado todavía aquella noche; ni me he separado de mi violincillo.

Y luego añadió gravemente:

—El violín roto le guardo en una hermosa caja de ébano y plata en la rinconera más lujosa de mi despacho. Pueden ustedes ir á verle cuando quieran.

P. G. C.

EL PRIMER ACTOR "PEPE,, RUBIO



Pepa la frescachona.



Zaragüeta.



Viajeros de Ultramar.



Por una cruz.



Fecundidad negra.—Cuadro notable.—El sulfato de zinc.—Un teatro nuevo.

Un tal Woods, doctor superintendente que está al servicio de los pobres de San Luis en los Estados Unidos (tiene funciones análogas á las del presidente de Junta de Beneficencia en Francia), recibió no ha mucho la visita de una joven negra, llamada Pearly Bradford, quien iba á pedirle socorros para ella y sus hijos, que estaban á punto de morir de hambre.

M. Woods inrrogró á la negrita, y he aquí lo que ésta contó: Nació en Nueva Orleans y hasta el mes próximo de Diciembre no cumplirá dieciocho años; á los doce se casó en dicha ciudad; ha tenido ocho hijos en cuatro partos y se halla á punto de ser madre.

Cinco de sus hijos murieron, pero los tres sobrevivientes están llenos de salud. Su marido, que no tenía trabajo, fué á buscarlo hacia el Sud, y por de pronto se hallaban en la mayor miseria.

El doctor, que se mostró algo excéptico al oír este relato inverosímil, creyó de su deber informarse, resultando exactas las declaraciones de la negrita que, como es natural, obtuvo el socorro que imploraba.

El célebre pintor francés Gervex se ocupa actualmente en ultimar los bocetos para un gran cuadro que debe figurar en la Exposición Universal de 1900, y que representará la coronación del emperador Nicolás II.

Hace algunos días el gran duque Wladimiro, acompañado de su hija Elena, visitó el estudio de dicho pintor, el cual felicitó calurosamente.

Gervex anunció á S. A. I. que muy en breve partirá para Rusia, á fin de sacar allí retratos exactos de los principales personajes que en dicha ceremonia tomaron parte.

Mr. Henry, el notable químico francés, ha descubierto en el sulfato de zinc la propiedad de absorber la luz del sol y emitirla en la obscuridad.

El hecho más curioso en conexión con este descubrimiento es que, mezclando el polvo de sulfato de zinc, cargado de rayos solares, con el polvo corriente de arroz para la cara, y aplicando dicha mezcla con una borla del modo usual sobre el cutis, fulgura éste con poder bastante para ser perceptible á algunos centenares de metros de distancia.

Algunos velocipedistas usan este polvo luminoso en la cara, eliminando el uso de las linternas.

El polvo indicado conserva sus propiedades en presencia de la humedad, y no le afecta ni el ácido diluido.

No tardaremos, pues, en ver cruzar por las noches á los ciclistas, si no echando chispas, por lo menos *fulgurando* resplandores, lo cual es más poético y original.

Noticias de Costa Rica dan cuenta de haberse inaugurado en San José el magnífico Teatro de la Opera, que costó 3.000.000 de pesos fuertes y es el mejor de la América Central.

En pequeña escala recuerda la Gran Opera de París, cuya hermosa escalera y magnífico *foyer* se han copiado en el elegante edificio. Hânse importado de Italia para él los mármoles y estatuas que lo adornan con profusión. Las pinturas son obra del artista italiano Paoli Serra, quien fué contratado especialmente para concluiras.

El edificio tiene capacidad para 1.200 espectadores y su alumbrado se compone de 2.000 luces eléctricas. Comenzáronse las obras, tan felizmente concluidas, hace cinco años, según los planos que trazó el arquitecto alemán William Reitz.

El Gobierno de esa progresiva República facilitará el libre empleo de teatro, con luces y servicio, á las compañías de ópera y dramáticas que quieran dar funciones en la capital.

MODAS

Esta sección está á cargo de la elegante Revista *La Última Moda*.



Traje para visita.—De paño bergé. La falda luce, en calidad de adorno, cenefitas de trencilla y astrakán de seda del matiz del paño. El citado adorno se reproduce en el cuerpo, que es corto y está abierto sobre una camiseta de sedalina crema, plegada en pliegues de lencería. Mangas ajustadas, con triples hombreras sobrepuestas. Sombrero de terciopelo nutria, adornado con plumas bergé. Tela necesaria para el traje: 7 metros de paño y 1 de sedalina.

La Última Moda.—Aparece todos los domingos, publica tres ediciones. Con la primera reparte al año 26 figurines iluminados, 26 hojas de patrones, 144 planchas de dibujos, 12 hojas de labores, 4 de modelos de lencería y 26 suplementos artístico-literarios. Con la segunda edición reparte 52 patrones cortados, 144 planchas de dibujo, 12 hojas de labores artísticas y 4 de lencería. El precio de la primera ó de la segunda edición es 3 pesetas trimestre, 6 semestre y 12 un año; número corriente, 25 céntimos; atrasado, 50. Con la edición completa se reparten 52 figurines acuarelas, 52 patrones cortados, 26 hojas de patrones, 12 de labores artísticas, 4 de lencería, 144 planchas de dibujos para bordar y 4 cromos de labores femeniles. El precio de esta edición es: trimestre, 5 pesetas; semestre, 10; año, 20. Número corriente, 40 céntimos; atrasado, 80. Las suscripciones por número pueden empezarse en cualquier época del año; las que se hagan por trimestres, semestres ó años, comienzan en principios de mes. Oficinas de *La Última Moda*: calle de Velázquez, 56, hotel. Madrid.

PASTILLA DE VINO

No bastaba ya á la industria moderna la fabricación de los vinos artificiales, es decir, de los vinos sin vino; había que llegar más allá, y esto lo ha conseguido un ingeniero industrial francés que ha llegado, por procedimientos aun no conocidos, á la fabricación de pastillas de vino concentrado.

Estas pastillas serán pronto puestas á la venta, y bastará disolver dos de ellas en un cuartillo de agua azucarada á 100 grados, para obtener un vino de color, gusto y aroma como los más naturales y mejor fabricados.

Este invento cuenta ya con la protección de grandes capitalistas, que se disponen á construir fábricas en Hungría, Francia y Alemania de este vino en pastillas.

El precio de cada caja conteniendo seis pastillas, será el de 3'05 frasco.

Actualmente el mencionado ingeniero se ocupa en perfeccionar su invento, fabricando pequeñas pastillas solubles en agua fría, para poder ser utilizadas en el momento, y ser, por lo tanto, disueltas en la boca, lo mismo que los caramelos y las pastillas pectorales.

Si consigue su propósito, pronto se pondrán de moda, y los amigos se ofrecerán en la calle ó en el café pastillas de vino, en vez de cigarrillos y bombones.

NOTICIAS

Programa de las piezas que ejecutará la brillante banda del Regimiento Infantería de Bailén, en el paseo de los Reyes de 12 á una y media.

- 1.º Paso-Doble
- 2.º Polca «La Muralla».—Serrano
- 3.º Potpourri Aires Portugueses L. Martín.
- 4.º Tanda de valse «Conchila» B. Hernández.
- 5.º Paso doble.

El reputado cirujano dentista don BASILIO GURREA ha trasladado su acreditado gabinete á la calle del Mercado núm. 37, casa de sos Sres. de Eulate.

CAFE UNIVDRSAL

Gran función para esta noche

1.º La bonita zarzuela en un acto titulada

LOS TRASNOCHADORES

2.º La graciosa zarzuela en un acto que lleva por título

EL ALCALDE INTERINO

NOTA. En beve un gran estreno.

Varias personas cenaban
Con afán desordenado,
Y á una tajada miraban
Que, habiendo sola quedado,
Por cortedad respetaban.

Uno la luz apagó
Para atraparla con modos;
Su mano al plato llevó,
Y halló la mano de todos,
Pero la tajada, nó.

LA JEREZANA. — Botillería de Luciano García, San Blas, 6, LOGROÑO.

Se venden ostras frescas superiores, vino blanco puro, para mariscos, toda clase de licores, refrescos y especialidad en vinos de Jerez.

Se recomiendan las ostras por su buena calidad y baratura,

CAFE DEL SIGLO

Funciones para hoy domingo, á es cuatro de la tarde.

QUIEN FUERA LIBRE

LA BANDA DE TROMPETAS

A las ocho y media de la noche.

PICIP ADÁN Y COMPAÑIA

EL COSECHERO DE ARGANDA

ANUNCIOS LITERARIOS.

Sábanas finas de Holanda
con preciosa bordadura
para matrimonios jóvenes
de una pieza y sin costura

Quando tengo roto el ongo
aunque no te ha de valer
te debes de proveer
del rico jabón del Congo.

Un licenciado de Cuba
pretende una porteria,
sabe contar, por los dedos
y escribe bien sin familia.

FELIPE CASTAÑÓN.

Nos ruega una señora que insertemos el anuncio siguiente:

Desea la citada señora que se lleven al marido por una temporada; cuanto más bonita sea la joven que lo desee, mejor.

Al mismo tiempo ella desea un joven con 5.000 duros de capital.

Dirigirse á la fregadera del Universal.

Yo no sé en qué convento
de Extremadura
á la puerta de un fraile
llamaba un cura
—¿Quién es? se le interroga.
Y el dice, *Ego*
—Pues bien, responde el padre,
pase el *tal-ego*.

Hoy han llegado procedentes de Estella la compañía que dirige el bajo cómico Sr. Orozco la cual actúa en el café Universal.

AHORA COMPRENDO

Hace un mes en el paseo
te llamé gentil y hermosa;
mas tú sin volver los ojos
hacia mi humilde persona
proseguiste tu camino.

Otra vez te ví en Varea
y con frases de ternura
pedí á tus labios de rosa
una frase que calmase
mi inquietud y mi zozobra,
¡todo inútil! proseguiste
con el silencio en la boca!

Hoy he sabido Enriqueta
y con sorpresa no poca,
que, mis palabras no oíste
á causa de... ¡que estás sorda!

BONET.

Agradecemos y damos las gracias al músico mayor del Regimiento Bailén, Sr. Escalera, por habernos remitido el programa de las piezas con que ha de amenizar el paseo la música del citado Regimiento.

UNA PERLA RIOJANA.

Morena airosa
pura y hermosa
como una flor
es la María
por su belleza
la fiel imagen
del niño amor,
de afable trato
el alma encanta
con su agradable
conversación.

Y es su preciosa boca
nido de amores
y es tan hermosa
como gentil, esbelta
y encantadora.

J. A.

Imp. y lib. de Merino.